



Medias verdades que agudizan las crisis

En tiempos actuales, donde las mentiras y las *fake news* son difundidas con tanta facilidad, es necesario preocuparse y aferrarse a la defensa de la verdad, más aún en escenarios de crisis. Esto se ha evidenciado en los últimos hechos de violencia que se han suscitado en Perú, a propósito de la crisis política y social, teniendo como resultado decenas de muertes en varias regiones del país, especialmente en el sur, aunque Lima no estuvo exenta.



Por Julianna Rodríguez Cuadros

Y este contexto no podía ser ajeno a las acusaciones que se han efectuado históricamente “la derecha” y “la izquierda”. Una muestra de esto es lo que ha sucedido con periodistas, que tanto han sufrido la violencia de los policías y militares, ligados normalmente a “la derecha”, como de los manifestantes, relacionados con “la izquierda”.

Periodistas peruanos han sufrido la violencia de los policías y militares, ligados normalmente a “la derecha”, así como de los manifestantes, relacionados con “la izquierda”

Poco se ha hablado al respecto, pero el Consejo de la Prensa Peruana publicó un programa de entrevistas denominado *Protestas: un trimestre de agresiones a la prensa* en el que se mostraron dos claros ejemplos de ello. El primer testimonio fue de Pati Condori, periodista de Puno (la región peruana más convulsionada hasta el momento), quien fue agredida por las fuerzas del orden, cuando se encon-

“Fui detenida a pesar de que llevaba mi chaleco de prensa. A ningún policía le importaba si eras periodista, para ellos todos los que estaban dentro (de la Universidad de San Marcos) eran terroristas”

traba dentro de la Universidad Nacional de San Marcos, en Lima, en los días que miles de manifestantes llegaron a la capital para realizar masivas movilizaciones por las calles del centro histórico y otras zonas emblemáticas limeñas.

Ella estaba en la casa de estudios cuando la policía y el Ejército irrumpieron y la detuvieron junto a varios manifestantes de regiones que allí estaban alojados.

“Fui detenida a pesar de que llevaba mi chaleco de prensa. A ningún policía le importaba si eras periodista, para ellos todos los que estaban dentro eran terroristas, y con eso nos



amedrentaban. Yo me escondí debajo de un colchón porque no podía correr, ya que el día anterior me habían golpeado en una manifestación en la Av. Abancay”, narró la comunicadora, que agregó: “Tenía miedo que me sucediera lo que pasaba en los 90. Me quisieron obligar a sacarme mi chaleco de prensa y la credencial. La credencial me la saqué, pero el chaleco no”.

Contó Condori que a su grupo lo llevaron a la Dircote y los intimidaron poniéndolos frente a un mural que tiene pintados a los detenidos de Sendero

Luminoso en la década de los 90, y les decían que iban a aparecer en ellos en el futuro.

Debido a esto, reveló que sufre acoso por las redes sociales porque la consideran terrorista por haber estado en la universidad San Marcos, y más allá de los apremios que sufrió, sostuvo que no ha iniciado ninguna causa aún por lo que le pasó.

Por su parte, Manuel Calloquispe, periodista de Madre de Dios, fue agredido por manifestantes en su tierra

natal. Recordó que venían de una paralización total de 24 días y él se había dedicado a reportar para la señal que trabaja, *Latina*, lo que venía sucediendo. Hasta que un día un grupo se acercó a él y lo amenazaron porque había dicho que detrás de las protestas estaba la minería ilegal. Esto provocó que a la misma hora que atacaban la vivienda de la máxima autoridad regional,

La narrativa, de uno y otro lado, no es totalmente cierta. Estas medias verdades, lejos de solucionar la crisis, la mantienen latente

había un piquete que rodeaba su casa. En ese momento, un general de la Policía de Lima lo llamó y le dijo que tenía veinte segundos para salir de su casa con su hijo, correr hacia una comisaría cercana y ahí iba a estar un patrullero, que lo iba a trasladar al aeropuerto para viajar a Lima. Así de escalofriante fue su historia.

El periodista añadió: “Logré escaparme ese día, sino no la contaba”, y tras eso, si bien ha denunciado lo sucedido ante la Fiscalía de la Nación, su



caso no avanza. Se volvió a su tierra, y ni bien llegó, volvió a ser amenazado de muerte.

Estos dos testimonios, revelan que de cada lado se tejen historias que confirman que la narrativa, de uno y otro lado, no es totalmente cierta. Estas medias verdades, lejos de solucionar la crisis, la mantienen latente. Hasta que no haya un diálogo sincero, anteponiendo el bienestar del país, Perú continuará en esta tensa calma.



Giulianna Rodríguez Cuadros (Perú) es comunicadora social y maestra en gestión pública. Cuenta con más de quince años de experiencia en diferentes entidades gubernamentales de Perú. Es consultora en organismos internacionales. Experta en asuntos públicos, resolución de crisis y conflictos, tanto políticos como sociales. Ejerce docencia en la maestría en Gobierno y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y en la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Martín de Porres (USMP), entre otras.

Tw: @GiuliannaRC
Ig: @giulianna_rodriguez_cuadros
LinkedIn: @Giulianna Rodríguez Cuadros